

JULIO CERVERA Y BAVIERA Vanguardia de una época

-Vicente Gómez Benedito-

Toda publicación que se precie debe cautivar al lector, objetivo complicado donde los haya. Por esta razón, para comenzar la sección hemos escogido un personaje que reuniese todos aquellos rasgos que hacen difícil distinguir los hechos novelados de los históricos, la imaginación de la realidad; uno de esos hombres o mujeres con los que llegamos a identificarnos en alguna parte del relato y que nos permite recrearnos en épocas pasadas.

Julio Cervera y Baviera encarna, sin duda, ese tipo de hombre. Científico, político, literato, aventurero, innovador, comprometido con sus ideas, defensor de causas perdidas, ... y polémico. Nadie como él logró suscitar en Segorbe pasiones tan encendidas y rechazos y desprecios tan clamorosos.

Años de juventud y formación.

A las 2 de la tarde de un 26 de enero de 1854 nacía en la calle del Mercado nº 20 de Segorbe Julio Cervera y Baviera. Su padre, Miguel Cervera Hernández, natural de Viver, ejercía como farmacéutico en Segorbe, donde residía junto a su esposa Josefa Baviera Mañes. Julio Cervera pasó en la ciudad del Palancia sus años de niñez y ado-

lescencia. La desahogada posición económica de su familia le permitió dedicarse al juego y al estudio, posibilidades al alcance de pocos niños en la



España del siglo XIX. Según el Obispo Aguilar (1890: 980): *"Estudió aquí primera y segunda enseñanza, comenzando aquella a los cinco años y ésta a los diez, obteniendo en ambas las mejores calificaciones"*. El periódico "La República" ¹, en un tono marcadamente adulatorio, nos ofrece una semblanza del personaje:

"... sus primeros años pasaron entre juegos y la escuela, como todos sabeis, distinguiéndose por su carácter emprendedor, alegre y cariñoso con sus amigos, para los que guarda siempre un recuerdo de aquella época feliz en que no se sufre y las más balagüañas esperanzas animan la vida. Muchas veces le hemos oído recordar con gusto episodios de la niñez, citando detalles que su memoria privilegiada le permite conservar: fiestas, excursiones, riñas, meriendas en el campo, carnavaladas, pedreas en Sopena y en el río. Recuerda hechos y nombres sin que jamás una palabra de reproche salga de sus labios, ni aún para los que compartieron con él las alegrías de la niñez y son hoy los más distanciados por sus ideas de las doctrinas políticas que él sustenta."

Le hemos oído siempre hablar bien de todos los segorbinos: jamás hablar mal de nadie. El mayor disgusto lo sufre cuando se le indica que tiene un enemigo personal. El podemos jurar que no es enemigo personal de nadie: ni aún de sus mayores enemigos políticos. Para todos tiene una frase de disculpa: respeta las opiniones de todos. Es un verdadero demócrata, que siente la libertad y la justicia, excitándose únicamente cuando se comenta un hecho en que se ha faltado a los derechos del hombre. Muchas veces cuando la excitación le ha llevado a la violencia de lenguaje franco y contundente que domina en sus peroraciones, sobreviene en él la calma y atenúa el alcance de las palabras que pudieran haber sido ofensivas para los demás."

Una vez terminados sus estudios secundarios y tras obtener el graduado en bachiller, Julio marchó a Valencia para estudiar ciencias físicas y naturales. Durante esta época nuestro personaje ya comienza a mostrar sus inclinaciones literarias al fundar y dirigir en su ciudad natal de Segorbe y con tan sólo dieciocho años el semanario "El Parlanchín". Publicación que tenía el curioso subtítulo de "Periódico-semi-todo-político, noticiero y

literario" ². Nada conocemos del citado semanario, excepto una pequeña nota del Obispo Aguilar (1890: 980) que al referirse a la citada publicación nos dice: *"periódico festivo, sin referirse para nada a la política"*. Parece como si el prelado quisiera hacer notar al lector que durante esta época Julio Cervera todavía no había desarrollado una de las pasiones que marcaron su vida: la política.

Sin embargo, no creemos que Julio se mostrara indiferente ante los acontecimientos que estaba viviendo España. En septiembre de 1868 se instauraba la llamada Revolución Gloriosa que abrió uno de los periodos más trepidantes de nuestra historia y en el que durante seis años se intentó crear un sistema de gobierno democrático. La estancia de Julio en Valencia durante los últimos años de la Gloriosa debieron ser decisivos. En ese momento la capital del Turia era un auténtico hervidero político, donde las ideas y las proclamas circulaban con inusitada fluidez fruto de la naciente libertad de prensa. No sería descabellado intuir que este ambiente influyó a nuestro personaje en la formación de su ideario republicano.

De esta forma, al proclamarse en 1873 la Primera República Julio apoya sin reservas al nuevo régimen. El periódico "La República" al rememorar esta época señala:

"Su amor a la justicia, a la verdad y al estudio de la ciencia le llevó, ya de niño, al campo de la libertad, y cuando se proclamó la República después de la renuncia al trono de D. Amadeo de Saboya, figuró en las manifestaciones públicas y pronunció elocuentes discursos en Segorbe y Altura, enalteciendo aquel fausto acontecimiento".

Al acabar su segundo año de carrera Julio deja sus estudios universitarios en Valencia y se incorpora al ejército. Sobre esta decisión hay dos versiones. El Obispo Aguilar (1890: 980) relata que *"como entrase entonces en quinta, ingreso en la academia de Valladolid"*. Versión sensiblemente distinta a la mencionada por el periódico "La República", que incide en circunstancias más emotivas y épicas:

"La guerra civil carlista sembró la ruina y la desolación por España. Los gobiernos liberales organizaron batallones y batallones. Nuestra juventud liberal acudía a las filas del ejército para combatir al carlismo. Cervera abandonó sus estu-

dios científicos e ingresó en la Escuela de Valladolid ..."

Se cual fuere el origen de la incorporación, el hecho es que Cervera accedió a la academia el 1 de julio de 1874 y tras un breve período de formación de diecisiete meses ascendía a oficial con el número uno de su promoción³. Su primer destino, con el grado de alférez, fue el Regimiento Cazadores de Almansa 13º de Caballería que operaba en Aragón, interviniendo en los últimos com-

libros que sobre el referido tema estaban proliferando en Europa, unos narrando las primeras exploraciones europeas por el continente y otros justificando la intervención de las distintas potencias en el reparto de África.

Al regresar de este primer viaje por Marruecos y siguiendo el consejo de sus superiores, que valoraban muy positivamente las cualidades que había mostrado a su paso por la academia de Valladolid, Julio preparó los exámenes de ingreso a la Escuela de Ingenieros Militares de Guadalajara, incorporándose a la misma en agosto de 1878.

El paso por esta institución militar proveyó a nuestro hombre de un bagaje científico y técnico que difícilmente podía haber conseguido en aquella época en la vida civil⁴. Durante los cuatro años de permanencia en la academia Julio estudió: álgebra, cálculo diferencial e integral, dinámica, hidrodinámica, fortificación, artillería, minas, ataque y defensa de plazas, castramentación, táctica, estrategia, óptica, perspectiva, trigonometría esférica, geometría; nociones de astronomía, topografía y arquitectura civil (construcción general y obras hidráulicas). Estos conocimientos y técnicas le iban a ser de



Toma de una ciudad por los Carlistas. ("Episodios Nacionales" de Pérez Galdós).

bates de la tercera guerra carlista. Por este motivo se le declaró "Benemérito de la Patria". En febrero de 1877 pidió y obtuvo su traslado al Regimiento Cazadores de Sesma 22º de Caballería acantonado en Valencia..

En ese mismo año, 1877, Julio queda fascinado por primera vez por África y se cimenta otra de sus grandes pasiones: las exploraciones y la aventura. Una licencia de tres meses concedida por sus superiores para visitar Marruecos, en concreto Fez y Larache, provoca el primer contacto directo de Julio con uno de los temas que será recurrente a lo largo de toda su vida. Al parecer nuestro personaje ya se había sentido cautivado con anterioridad por los temas africanos a través de los libros. No hay que olvidar las ediciones de

gran utilidad tanto en su carrera militar como en los diferentes proyectos técnicos que fomentó a lo largo de su dilatada vida.

El apretado programa de estudios de la academia de Guadalajara no fue obstáculo para que Julio todavía dispusiera de tiempo para convertirse en colaborador de los periódicos madrileños "El Imparcial" y "El Liberal", así como para esbozar algunos trabajos sobre temas geográficos y militares que posteriormente publicaría en la "Revista Científico-Militar".

El viaje al interior de Marruecos.

Terminada su carrera de ingeniero en 1882 y con el grado de teniente, Cervera fue destinado al

4º Regimiento de su cuerpo de guarnición en Barcelona. Durante esta época, concretamente el 9 de julio de 1883, Julio contraía matrimonio canónico en la Iglesia Parroquial de Paterna con María de los Desamparados Giménez y Baviera, vecina de Chiva. De este matrimonio nacerían dos niñas, Amparo y Pilar, y un niño, Julio, que moriría de corta de edad.

Cervera dedicó su estancia en Barcelona a la investigación y fruto de la misma publicó numerosos trabajos en la mencionada "Revista Científico-Militar" de la capital condal, en aquel momento la publicación más prestigiosa sobre esa temática de todo el país. De entre sus trabajos cabría destacar: "Itinerarios militares por Marruecos", "Campana de los ingleses por Egipto", "Hidrografía de Marruecos" y "Servicios de la Caballería Ligera en Campana", este último suscitó debates y discusiones acaloradas entre los militares.

Sin embargo, la obra que más reputación le daría y que le convirtió en un afamado africanista fue la "Geografía militar de Marruecos", publicada también por la Revista Científico-Militar en 1884 en un tomo en 8º. de 186 páginas con un mapa de aquel país y varios planos topográficos. La importancia de la obra se refleja en las sucesivas ediciones que se publicaron y en haber servido de texto en la Escuela Superior de Guerra.

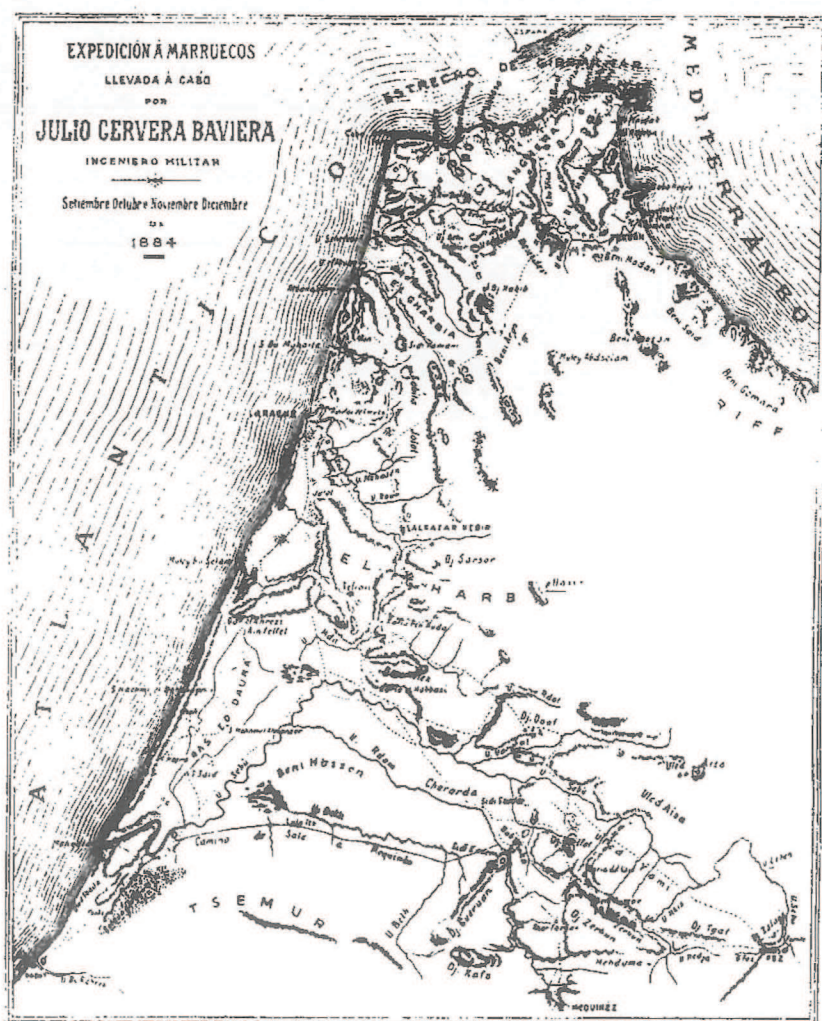
El prestigio que le reportó la mencionada obra permitió a Julio organizar su segundo viaje a lo que entonces se conocía como el Imperio marroquí. De los mecenas que costearon la expedición y de los verdaderos objetivos de la misma poco sabemos con certeza⁵, aunque la hipótesis más razonable se basa en la exploración de la región para facilitar una futura ocupación militar y valorar las ventajas económicas que podría reportar a nuestro país⁶.

Esta segunda expedición iba a ser muy diferente de la anterior, Julio

estaba mucho más preparado técnicamente para poder analizar las distintas características del territorio y disponía del respaldo económico y del tiempo necesario para poder afrontar con garantías de éxito el viaje. Eligió los meses de septiembre a diciembre por ser, según él, los más adecuados para explorar el interior de Marruecos.

Hoy podemos conocer con detalle aquella expedición gracias al libro que sobre la misma escribió Julio y que se publicó en Barcelona en 1885 con el título de "Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos", en un tomo en 4º. de 183 páginas y con abundantes fotolito-grafías⁷.

En este libro Cervera sabe compaginar con admirable soltura los dos temas que centran su



Reproducción zincográfica del plano levantado por Julio Cervera durante su expedición. ("Expedición al interior de Marruecos").

atención: el reconocimiento geográfico de la zona con ulteriores fines militares y la descripción del paisaje y las costumbres de la región. Todo ello englobado en la narración de un viaje lleno de incertidumbres y peligros que hacen olvidar al lector la primera impresión de encontrarse ante un libro técnico.

La expedición, partiendo de Ceuta, se dirigió hacia el interior del país para llegar a Fez, sorteando enfrentamientos de tribus rivales, ataques de bandidos y los celos de los gobernantes del país que, avisados por los franceses, temían que el visitante español estuviera tomando notas de la región para una posterior invasión. La habilidad y el trato de Julio le permitieron sortear los enfrentamientos triviales; la fidelidad y el buen hacer de los moros que le acompañaron durante todo el viaje evitaron a la caravana los ataques de los bandidos, norma común para la mayor parte de las expediciones europeas por aquellas tierras; y la astucia de Julio, que desde el inicio del viaje cambió su nombre por el de Omar y que nunca daba muestras en público de tomar notas sobre posiciones estratégicas, posibilitó que los funcionarios del Sultán no llegaran a advertir las verdaderas intenciones del viaje.

El itinerario a lo largo del río Sebú, ruta de transcendental importancia geoestratégica, desde Fez hasta Rabat, en la costa atlántica, no fue más tranquilo. A las dificultades anteriores se añadieron problemas de salud (calenturas y disentería), que provocaron el desfallecimiento de nuestro personaje durante dos días. La última parte del viaje, de Rabat a Tanger por la costa, fue, por fortuna para Julio, mucho más tranquila.

El momento culminante: la expedición al Sáhara.

Al volver de Africa ascendió por antigüedad a capitán de ingenieros y, tras desempeñar nuevas ocupaciones militares en Zaragoza y Burgos, en 1886 se le propuso una nueva expedición al Gran Desierto o Sáhara Occidental.

Desde la conquista de las islas Canarias, a finales del siglo XV, España había establecido su dominio sobre la franja costera del Sáhara Occidental, aunque este dominio era meramente



Julio Cervera con atuendo árabe. Durante su expedición al interior de Marruecos, Cervera ocultó su identidad bajo ropas del país y tomó el nombre de Omar Scherif. ("Expedición al interior de Marruecos").

teórico. Las presiones de las potencias europeas sobre este territorio, que era uno de los pocos que todavía quedaba por repartir en Africa en la década de los ochenta, obligó a España a pasar a la ofensiva. Entre las acciones emprendidas destaca la expedición que se preparó en 1886 para explorar el territorio y establecer relaciones con las tribus saharauis.

La empresa, organizada por la Sociedad de Geografía Comercial, contó con el beneplácito y la ayuda del gobierno a través de su ministro de Estado, Segismundo Moret, ferviente partidario de la intervención en Africa⁸. El proyecto fue encomendado a Julio Cervera, que contó para su planificación con dos colaboradores excepcionales:



Francisco Coello, considerado como el mejor geógrafo español del XIX, y Joaquín Costa, uno de los intelectuales más preclaros de la época⁹.

Componían la expedición el eminente naturalista Francisco Quiroga¹⁰, el arabista Felipe Rizzo y Julio Cervera, que estaba al mando. Junto a ellos se encontraban dos soldados marroquíes de la compañía Tiradores Riffeños. Tres españoles y dos marroquíes, he ahí todo el personal que tenía como objetivo explorar el Gran Desierto. Su destino era Sta. Cruz de Tenerife y desde allí a las costas africanas. Al desembarcar el 14 de mayo de 1886 en Río de Oro (Villa Cisneros), la expedición se dirigió a una factoría que una empresa española tenía en ese lugar. De la sorpresa que se llevaron los españoles que allí trabajaban y de los preparativos de la caravana da perfecta cuenta el periódico valenciano "El Radical"¹¹:

"Cuando el jefe de la factoría se enteró del objeto de la expedición, se asombró extraordinariamente y aseguró al capitán Cervera que su propósito de internarse por el desierto era un sueño temerario. Había en la factoría 30 soldados de infantería de Marina y una sección de artilleros con un cañón Krupp, y jamás habían podido salir de noche de las murallas del fuerte y por el día tenían que ir por grupos armados, no separándose a doscientos metros de dicha factoría sin correr peligro de recibir un balazo de los indígenas árabes, enemigos sistemáticos de todo hombre civilizado.

El jefe de la factoría, oficial del ejército español, aconsejó a nuestro amigo Cervera que reembarcase para España sin intentar dar un paso más para llevar a efecto la expedición por el interior del Sahara, país inexplorado, en el que no había penetrado aún ningún cristiano.

No desmayó nuestro paisano y ordenó desembarcar todo su material y víveres, armas y municiones.

Al primer árabe que llegó a la factoría para vender ganado y lana le compró un camello, único elemento de transporte en aquel país; y cargando en el dromedario víveres para varios días, sin más compañía que la de dos moros tiradores del Riff que le acompañaban, armados los tres con carabinas Winchester de 14 tiros y revólveres, emprendió una marcha de reconocimiento del

terreno hacia el interior, dejando en el fuerte de la factoría al señor Rizzo con todo el resto del material, víveres y municiones.

En aquella excursión trabó conocimiento con algunos jefes de las tribus vecinas dándoles a conocer su propósito de internarse en el desierto en busca del sultán del Adrar, Hamed-Uld-el-Aida, temido y respetado jefe de las tribus más poderosas del Gran Desierto. Dos noches pasó entonces fuera de la factoría durmiendo oculto entre las dunas arenosas del desierto y vigilando siempre uno de los expedicionarios para no ser sorprendidos y asesinados por los fanáticos salvajes habitantes de aquella comarca.

Dió por resultado aquella excursión preliminar que llegase a oídos del sultán Uld-el-Aida el deseo que de visitarle tenía el capitán Cervera, y pocos días después recibía éste la embajada de dos jefes árabes enviados por el propio sultán.

Convino con éstos todos los detalles de la expedición al Adrar para tener allí una entrevista con el mismo Uld-el-Aida. Compró 14 camellos para transportar víveres, tiendas de campaña, vistosos objetos para regalos, y, por fin, partió para el interior, contra la opinión del jefe y demás empleados de la factoría, que auguraban un fin desastroso a tan temeraria empresa".

La caravana se internó en el Sáhara atravesando el Tiris y llegando a la sebja de Iyil¹², en total recorrieron 940 kms. por territorio completamente inexplorado y desconocido hasta entonces. El 12 de julio se estableció un trascendental acuerdo en el que se declara:

" Todos los territorios comprendidos entre la costa de las posesiones españolas del Atlántico, desde Cabo Bojador a Cabo Blanco y el límite occidental del Adrak, pertenecen a España desde el día de la fecha". Se detallan los territorios y las tribus ocupantes; éstas son: Ulad Bu Sbaa, Mechdzuf, Ahel Sidi Mohammed, Erguibat, las cuatro ramas de los Ulad Delim, Arosien, Ulad Tidrarin, Ahel Berical-la y otras menos importantes. Con esta misma fecha se firma en el mismo lugar otro tratado, con Ahmed Uld Mohammed Uld Aidda, emir de Adrar-t-Tmarr, quien se somete con su tribu bajo la protección del Gobierno español. Como gesto de buena fe entrega su caballo y su fusil a Julio Cervera, jefe de la comisión española, y solicita



Miembros de la expedición española al Sáhara. Julio Cervera aparece sentado a la derecha. ("La Ilustración Española y Americana").

del Gobierno español el uso de un sello especial para autorizar los documentos y correspondencia pertinentes.¹³

Estos tratados van a ser decisivos para España a la hora de establecer su presencia en el Sáhara, ya que sirvieron para prevenir a otras potencias extranjeras respecto de los límites de estos territorios. Una primera estimación de las dimensiones de los territorios pactados establece en 700.000 km² su extensión (más del doble de lo que en la actualidad tiene el Sáhara Occidental¹⁴). Sin embargo, si España hubiera penetrado entonces, y de la mano de las diferentes tribus saharauis, en estos territorios, hubiera ocupado más espacio todavía.

El 19 de agosto la expedición regresaba a Sta. Cruz de Tenerife en la goleta "Ceres". La vuel-

ta de Julio Cervera a España fue triunfal, la importancia de los tratados firmados lo merecía. El gobierno lo ascendió a comandante; el Ateneo de Madrid, las sociedades geográficas y la de Historia Natural le festejaron concediéndole diplomas y títulos honorarios; los oficiales del cuerpo de ingenieros le regalaron una magnífica espada de honor con la inscripción *valor, patriotismo, inteligencia, ilustración*.

Calle de quita y pon.

Segorbe también se unió a los actos de homenaje hacia el insigne explorador. En el libro de actas del ayuntamiento y en las páginas correspondientes a la sesión municipal del 8 de noviembre de 1886 se lee que el señor alcalde, Andrés Guía y Clavel, expuso:

"Que Segorbe entero se sentía orgulloso y participaba de la gloria que ha alcanzado su esclarecido hijo el Capitán de Ingenieros D. Julio Cervera y Babiera con sus recientes viajes de exploración al Africa, con cuyo feliz éxito ha conseguido importantes ventajas materiales, científicas y políticas para nuestra Nación como lo prueba bien claramente las deferencias y honores de que es objeto por parte del Gobierno y centros científicos, él y sus compañeros de expedición y que era no solamente oportuno sino muy justo y merecido también que su población natal no fuese extraña al entusiasmo y agradecimiento que sus importantes conquistas merecen, y al efecto proponía a la Corporación que ya que la gloria del señor Cervera redundaba en honor de su patria nativa, ésta le significase su aprecio y entusiasmo nombrándole hijo predilecto de Segorbe; pasando a darle la bienvenida y la enhorabuena a su próxima llegada en nombre de la ciudad de Segorbe, haciendo constar en el libro Cebrián la sin igual distinción de que es objeto por sus méritos y por último que se le obsequie con una serenata la noche de su llegada, invitando por último al Ayuntamiento a que propusiera algo más que creyese propio y adecuado al caso. El Ayuntamiento manifestó unánime, que de ningún modo mejor habría podido interpretar el señor Presidente sus sentimientos y deseos en favor del esclarecido hijo de Segorbe D. Julio Cervera y Babiera a quien creen justamente acreedor a tan



sin igual honor y distinción, por lo cual se asocia y votan gustosa y entusiastamente las proposiciones formuladas por la Presidencia, nombrando al señor Presidente, señores Tenientes, Síndico y Gimeno en comisión para recibirle”.

La sesión del 6 de diciembre de 1886 también estuvo dedicada a Julio Cervera, reconociéndose en el acta:

“El señor Presidente manifestó que en el banquete dado en honor del hijo predilecto de Segorbe señor Julio Cervera, se había propuesto, colocar en sitio público de esta Ciudad una lápida conmemorativa de la atrevida exploración al Africa, en cuya lápida se legase a la posteridad el nombre y gloria de tan ilustre segorbino; y que para más honrarle que se pusiese a una de las calles de esta población el nombre de “CALLE DE JULIO CERVERA” cuyas dos proposiciones, según lo había prometido, tenía el honor de presentarlas al Ayuntamiento para que se sirviese resolver acerca de ellas. El Ayuntamiento considerando ser pocos en número los señores Concejales presentes y queriendo que tales acuerdos estuviesen sancionados por el voto del mayor número posible, acordó: tomar en consideración las proposiciones presentadas por la Presidencia, dejando para otra sesión el resolver acerca de ellas”.

Como alude el acta anterior, la falta de asistencia a la sesión municipal, en concreto dos concejales, llevó a posponer los acuerdos para una futura sesión, que se celebró el 14 de marzo de 1884 y en la que el señor Presidente manifestó a la Corporación:

“Que se había recibido ya la medalla de oro con que Segorbe premia la gloria y méritos de su hijo predilecto Julio Cervera por su atrevida exploración al Sáhara occidental cuya medalla puso de manifiesto y fue examinada por los señores concejales.

Con este motivo y recordando la Corporación que por razón del corto número de asistentes dejó pendiente de acuerdo las dos proposiciones presentadas por la Presidencia en sesión de 6 de diciembre último, relacionadas con este particular asunto, acordó:

Que para más perpetuar la gloriosa memoria de tan ilustre segorbino, la calle del Aqualimpia¹⁵ se llame en adelante: “CALLE DE JULIO CERVERA”,

y que la casa natalicia del señor Cervera, propiedad de D. Jacinto García Gómez se coloque una lápida conmemorativa de su natalicio y de su expedición al Africa con la siguiente inscripción: “CASA NATALICIA DE JULIO CERVERA BAVIERA, NOMBRADO HIJO PREDILECTO DE SEGORBE POR LOS TRIUNFOS DE SU EXPEDICION AL SAHARA EN 1886”.

A los continuos agasajos que recibía Julio en distintos puntos del país, siguió el desempeño de importantes comisiones, entre ellas su destino en la Comisaría Regia de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 en representación del cuerpo de ingenieros.

A finales de 1888 fue destinado como agregado militar a la legación de España en Tánger, lo que le permitió seguir efectuando exploraciones por el interior de Marruecos.

Su trabajo y sus continuas exploraciones no le alejaron, sin embargo, de sus compromisos políticos. Republicano convencido, Julio había entablado una gran amistad con Manuel Ruiz Zorrilla, presidente del Gobierno en los años 1871 y 1873 y exiliado en Francia durante la Restauración. Cervera coincidía con Ruiz Zorrilla en las críticas al sistema oligárquico y caciquil que Canovas del Castillo había implantando en España. Sin embargo, no nos consta que el segorbino participara directamente, como hicieron un nutrido grupo de militares, en alguna de las conspiraciones dirigidas por Ruiz Zorrilla y encaminadas a derribar al sistema político de la Restauración.

No obstante, el encontronazo más fuerte de Julio Cervera con el gobierno tuvo como origen una conferencia que dió en el Círculo Militar de Madrid, en la que calificó de nefasta a la política del gobierno en Marruecos por abandonar los intereses españoles en aquella zona en lugar de defenderlos. Julio centró la crítica más mordaz de su exposición en el embajador español en Marruecos, Carlos O'Donnell, segundo duque de Tetuán. Refirió como el diplomático, uno de los hombres clave en el sistema de relaciones oligárquicas de la Restauración, fomentaba las injusticias e inmoralidades en el territorio magrebí. Demasiada osadía, sin duda, la del segorbino. Más aún si cabe, al redactar y fimar un artículo que publicó el periódico madrileño “El Imparcial” el 19

de diciembre de 1890 y en el que Julio reincidía en los planteamientos anteriormente expuestos. Las represalias fueron inmediatas, Cervera fue juzgado por un tribunal militar y condenado a seis meses de prisión, que cumplió en el castillo de Sta. Bárbara de Alicante entre enero y julio de 1891. La prisión de Julio fue convertida en un símbolo por las capas más progresistas de la sociedad española, prueba evidente de ello fue el estruendoso agasajo que le brindaron en Alicante sus correligionarios republicanos el día en que recobró la libertad. Se le tildó de martir político y de ejemplo de virtudes. Sin embargo, el compromiso con sus ideas le costó a Julio una carrera militar fulgurante. De hecho, al salir de la cárcel pasó a ser excedente del Ejército y, posteriormente, supernumerario sin sueldo.

Pocos meses después, encontramos su nombre entre los miembros de honor de la logia masónica "Los Once Hermanos nº 120" de Buñol. No sabemos si éste fue el primer compromiso de Cervera con el movimiento masónico, pero, desde luego, no fue el último. Al año siguiente, 1892, Cervera aparece también como miembro de honor de la cámara "Caballeros Kadosch, Valentina 8" de Valencia y fundador de la logia "La luz del Palancia" de Segorbe. En ese mismo año, Julio Cervera, que dentro de la masonería utilizaba el nombre simbólico de "Volta", obtiene el "grado 33" ("Soberano Gran Inspector General"), máximo nombramiento dentro del rito masónico. El prestigio y autoridad que confería el grado 33 le llevaron a menudo a intervenir en diferentes contenciosos originados en las agrupaciones masónicas de la zona de Valencia. En 1894 vuelve a figurar su nombre entre los hermanos del capítulo "Acacia y Severidad" de Valencia¹⁶.

La trayectoria masónica de Julio Cervera debe ser contextualizada en el período de esplendor que este movimiento adquirió durante la última década del siglo XIX en España. En el Anuario de 1894-95 del Gran Oriente Español aparecían 304 agrupaciones entre logias, cámaras y capítulos¹⁷. Sin embargo, esta faceta de su vida le comportaría, como a otros muchos ilustres liberales de este país, una notoria reprobación por una parte significativa de la sociedad, la más clerical y conservadora. Qué trato tan distinto al que recibie-



Reunión Masónica. ("Episodios Nacionales").

ron los masones de otros países, especialmente los del mundo anglosajón¹⁸.

Pero centremos nuestra atención en la fundación de una logia masónica por Julio Cervera en su ciudad natal en 1892. Aunque no podemos confirmar si era la primera logia que se instituía en Segorbe, tenemos constancia de que las actividades masónicas no eran nuevas en la ciudad¹⁹.

J. Faus (1983: 340) relata la fundación de la logia en los siguientes términos: "Todo empezó en el mes de julio de aquel año, cuando bajo la dirección o presidencia de don Julio Cervera, capitán de Ingenieros, hijo de Segorbe como es sabido, se estableció en nuestra Ciudad, una logia masónica, titulada "La Luz del Palancia", en la que ingresaron 12 o 13 individuos".

El alcalde, Adrián Martínez Fajardo, y los

concejales que en aquel momento presidían la corporación segorbina no eran demasiado afectos a la masonería, como se puede comprobar en el acta de la sesión municipal del 8 de agosto de 1892:

“El M. I. Ayuntamiento sabedor de las declaraciones que por medio de la prensa ha hecho el hijo de Segorbe D. Julio Cervera y Babiera de pertenecer en alto grado a la Sociedad Masónica, cuyos intereses trata de fomentar en esta Ciudad; considerando que una población esencialmente católica, cual es la que este Ayuntamiento representa, no puede consentir sin mengua de sus sentimientos religiosos el que una de sus calles ostente el título de un masón: lo cual es en detrimento de los intereses morales y religiosos de este vecindario, creyendo interpretar con ello el sentimiento y parecer de este vecindario, por unanimidad acordó:

Que se borre o quite el título de calle de Julio Cervera a la antigua calle del Agualimpia y que se sustituya con el título de “CALLE DE SAN JOSE”, y con más que se le retire desde hoy al señor D. Julio Cervera el título de “hijo predilecto de esta Ciudad” que en pasada fecha se le concedió, comunicándole este acuerdo y recogiéndole el referido título de hijo predilecto de Segorbe, sin perjuicio de volverselo a dar, como también el de su nombre a la calle que se le quita, si el señor Cervera protesta de sus actuales ideas y hace manifestación pública de no profesarlas ni defenderlas”.

La respuesta de Julio Cervera, ante lo que consideraba como una actuación arbitraria y desmedida de la corporación municipal, fue la presentación de una demanda contra el Ayuntamiento en el Juzgado Municipal.

La rotulación de la citada calle todavía sufriría infinidad de avatares, los nombres de Julio Cervera y San José se fueron alternando en el tiempo, incluyéndose también el de Calvo Sotelo. Con la llegada de la corporación democrática en 1979 se adoptó el acuerdo de rotular de nuevo a la calle con el nombre de Julio Cervera, rótulo que hoy conserva.

La actitud de la Iglesia también fue muy beligerante, como cabría esperar, con la logia masónica. En la última dominica de julio el obispo Aguilar condenó públicamente en la catedral a la masonería. Julio Cervera como respuesta imprimió una hoja que repartió profusamente por toda la

ciudad y que tenía como título “Cartas de un Católico y Masón Gr. 33”²⁰.

Volvamos a nuestro relato biográfico. La estancia de Julio en Segorbe durante 1892 fue muy fecunda en actividades. A los acontecimientos anteriormente descritos hay que unir la elaboración y posterior presentación al Ayuntamiento de un proyecto para instalar el alumbrado eléctrico en toda la población. El proyecto despertó un gran interés y, aun cuando el primer contacto con el Ayuntamiento no tuvo un resultado favorable, al parecer por diferencias económicas, el consistorio aprobaba en la sesión del 5 de julio:

“Que por cuanto es de utilidad pública y de factible realización el establecimiento de la luz eléctrica para el alumbrado público de esta Ciudad y por cuanto nada hay que se oponga a ello, que se establezca con toda la premura posible dicho sistema de alumbrado con el fin de poderlo tener instalado para las fiestas del próximo mes de septiembre, y que se instruya al efecto el oportuno expediente, teniendo en cuenta para la celebración del contrato con la empresa que resulte concesionaria, el Real Decreto de 4 de enero de 1883”.

A la subasta que se fijó el día 17 de agosto para la adjudicación del servicio de alumbrado, ya no se presentaría Julio Cervera. El contencioso que había surgido por aquellos días con el Ayuntamiento sobre el tema de la masonería, que ya hemos relatado, debió influir terminantemente en su decisión. Al final el servicio fue adjudicado al único postor que se presentó a la subasta, el también segorbino Benigno Gil. De esta forma, la ciudad del Palancia pasaba a ser la segunda ciudad española que disponía de este importante avance técnico.

Este proyecto de alumbrado eléctrico no hay que analizarlo de una forma aislada y puntual en la trayectoria profesional de Julio. Posteriormente relataremos como nuestro personaje alentó, promocionó y dirigió otras empresas de similares características. Su formación científica y técnica y, sobre todo, las misiones de representación que le encomendó el gobierno en distintos certámenes y exposiciones tecnológicas, le habían permitido conseguir una capacitación profesional privilegiada en los campos de la mecánica y la electricidad.

No termina aquí la gestación de nuevos proyectos. Cervera adquirió una finca en la zona de

Huérpita, Vall de Almonacid, con la finalidad de realizar prospecciones mineras con una sociedad belga. Finalmente, la empresa, que debería haber explotado los yacimientos de cobre, no frugó.

Las elecciones de 1893: "el pucherazo".

Uno de los episodios más llamativos en la vida de Julio Cervera fueron las elecciones a Cortes de 1893. Cervera ya había sido propuesto como candidato republicano por el distrito de Segorbe²¹ en 1891, sin embargo, el arresto militar en el castillo de Sta. Bárbara le impidió presentarse. Defendió los intereses republicanos en las elecciones Cipriano Aguilar, republicano-autonomista, quien a punto estuvo de arrebatarse el escaño parlamentario a Juan Navarro Reverter.

En las elecciones del 5 de marzo de 1893, los republicanos presentaron a Julio Cervera, republicano-centralista (el partido de Nicolás Salmerón). Cervera tenía como contrincantes electorales a José Cortés Domínguez, candidato de los liberales, y a Juan Navarro Reverter, representante del *cossí*.

Permítasenos aclarar sucintamente el contexto de partidos políticos durante la Restauración en la provincia de Castellón. El *cossí* (en valenciano barreño donde se guarda la "ropa sucia") era una fuerza política que tenía como principal objetivo monopolizar la Administración provincial a través de una red de caciques rurales. Para conseguir sus objetivos el *cossí* utilizaba una táctica de travestismo, eran liberales cuando el gobierno de Madrid era liberal y conservadores cuando gobernaban los conservadores, de esta forma siempre estaban a la sombra del poder, pudiendo satisfacer así las necesidades que imponía el mantenimiento de una red caciquil.

Navarro Reverter, que nunca había tenido problemas en el distrito de Segorbe para su reelección, se encontró con la presencia de un candidato liberal con fuerte implantación en los pueblos del norte de la comarca y, sobre todo, con un candidatura de prestigio en el bando republicano. Tan complicada vió su reelección Navarro Reverter que intentó presentarse por el distrito de Lucena.

La situación no mejoró para el candidato del



Juan Navarro Reverter, candidato del *cossí*, en las elecciones de 1893 por el distrito de Segorbe.

cossí. Navarro Reverter visitó Segorbe el 9 de febrero con la intención de relanzar su candidatura, pero los segorbinos le recibieron con una sonora protesta e incluso se intentó obligarle a salir de la ciudad.

Llegaba así el día de las elecciones, produciéndose los siguientes resultados²²:

Julio Cervera Baviera	2271 votos
José Cortés Domínguez	2155 votos
Juan Navarro Reverter	2139 votos

En estas cifras faltaban por consignar los resultados de Jérica que habían sido protestados. Cervera conseguía una apurada victoria en el distrito pero muy holgada en Segorbe: 602 votos frente a los 330 de Cortés y los 262 de Navarro Reverter (Cervera también se alzaba como vencedor en Ahín, Alfondenguilla, Castellnovo, Caudiel, Chóvar, Navajas, Sacañet, Sot y Teresa).

Sin embargo, la jornada electoral no finalizó con la tranquilidad que hubiera sido de desear.

Pronto empezó a extenderse el rumor que en Jérica se había realizado un vergonzante “pucherazo” y Navarro Reverter se alzaba con la victoria (según los datos que con posterioridad se proclamarían como oficiales Navarro Reverter conseguía 2616 votos, Julio Cervera 2380 votos y José Cortés 2196).

Sigamos los acontecimientos a través de un documento de excepcional valor histórico, el acta notarial que se levantó sobre los hechos y que publicaba el diario “El Liberal” de Castellón el 7 de marzo de 1893:

“El atropello electoral de Jérica.

La jornada electoral del día 5 no ha tenido otra nota negra que la que explica la relación que se hace en la siguiente acta notarial levantada en Jérica (...)

“En la villa de Jérica á cinco de Marzo de mil ochocientos noventa y tres.

Yo José Español Martín, Notario del Ilustre Colegio Territorial de Valencia y del distrito de Viver, con residencia en esa villa,

Doy fe: que por don José Cortés Domínguez, candidato á la diputación á cortes por este distrito, se me ha requerido para que constituido en compañía del candidato en la sección electoral de la Casa Capitular de esta villa, requiriese al señor Alcalde presidente de la expresada sección, al tenor de los extremos siguientes:

- *Que durante la elección ha visto el requiriente al empezar el escrutinio y abrir la urna, que el interventor don Luís Gallur, echó un fajo grande de candidaturas, lo cual notado por el requiriente suplicó éste á un elector que se encontraba á su lado, fuese en busca del Notario y este tiempo terminó la extracción de papeletas y aparecieron seis fajos de candidaturas del señor Navarro Reverter lo mismo que dos candidaturas dobles que aparecieron anteriormente.*
- *Que no ha habido recuento ni confrontación de las papeletas, quemándolas enseguida, ordenando el señor Presidente que todo el público fuese echado á la calle por el alguacil, incluso el requiriente.*
- *Que por otra parte las papeletas que indicaban la candidatura del requiriente que conocía por ser distintas á las demás en lo largo, no se leyeron todas las que se echaron.*

- Y que por otra parte los interventores nombrados por el requiriente, entiende que no han defendido sus intereses por lo menos con toda legalidad.

También dice que al venir con el señor Notario se le ha tenido en la puerta bastante más tiempo del necesario para abrirle. Y por último en la puerta del colegio no se ha colocado el escrutinio como está mandado, declarando por consiguiente defectuoso por todos los conceptos el procedimiento seguido para la elección.

Por todo lo expuesto protesta de la elección practicada y pide que se declare nula y de ningún valor ni efecto.

En su consecuencia, siendo las cinco y media de la tarde en unión del señor Cortés Domínguez en la sección electoral de la Casa Capitular y previa la venia del señor presidente José Gómez Tarazona, requerí en forma previa lectura íntegra del contenido de la presente acta y enterado contestó:

Que la protesta del señor requiriente ya consta en el acta levantada del escrutinio celebrado y en cuanto á no abrir la puerta del Colegio era por encontrarse los interventores ó sea la mesa firmando y extendiendo las actas de la elección para lo cual hubo necesidad de despejar el local.

En este estado se dió por terminado el acto que firman (...).

Cuentan que ese día en Jérica se levantaron buena parte de los muertos del cementerio para votar a Navarro Reverter. Pero las irregularidades no acabaron aquí. En la zona de Viver muchos pueblos obedecían las consignas de Evaristo Piquer, correligionario del candidato liberal José Cortés. En la mañana de las elecciones diversos emisarios repartieron cartas a los representantes del señor Piquer. La misiva incluía el siguiente texto²³:

“Viver 4 de Marzo de 1893.

Apreciable amigo: Por conveniencias del partido y nuestras es preciso que, á todo trance voten los amigos las adjuntas candidaturas. Ya daré explicaciones que nos convienen. Suyo, amigo, Evaristo Piquer”.

Las candidaturas que se adjuntaban pertenecían a Navarro Reverter. Los afectados presentaron a los pocos días una querrela en los tribunales contra Juan Navarro Reverter por falsificación y

suplantación de firmas.

La gravedad de los acontecimientos aconsejaba no alardear de la "victoria" de Navarro Reverter, sin embargo, sus simpatizantes insistieron en festejar en Segorbe su triunfo. Narremos los acontecimientos a través de un telegrama que se envió desde Segorbe al periódico "El Mercantil Valenciano":

"Segorbe 8.

Escandalosos chanchullos electorales cometidos por los amigos de Navarro Reverter en Jérica han excitado los ánimos en Segorbe, donde el triunfo del comandante Cervera es brillante.

Anoche llegó Reverter.

Sus escasos partidarios intentaron obsequiar al candidato cosiero con una serenata, sin duda para provocar un conflicto del que pudiera resultar responsable el señor Cervera. La guardia civil y los agentes del alcalde, reverterista acérrimo, recorrieron en patrullas las calles. Se publicó un bando imprudente prohibiendo grupos y manifestaciones.

Los músicos se negaron a tocar en obsequio a Reverter. Este abandonaba en este instante la población precipitadamente, acompañado del cacique cosiero el tío Gregorio el Chato, jefe de los reverteristas. (...)

Si resulta mañana con mayoría de votos Navarro Reverter, se temen conflictos en este país, a pesar de los esfuerzos que para evitarlos hacen el comandante Cervera y sus amigos íntimos.

El comandante Cervera y los presidentes de los comités republicanos se presentaron al alcalde, poniéndose a su disposición para mantener el orden".

El cúmulo de irregularidades y la evidencia de las pruebas hacía presagiar que el Congreso de los Diputados proclamaría diputado a Julio Cervera. Sin embargo, como nos relata Eduardo Pérez (1988: 81) no fue así, "en la Comisión de Actas Graves del Congreso todos los diputados liberales dieron su voto al dictamen que proclamaba diputado a Navarro Reverter. Esto venía a probar que aquel contaba con el beneplácito del gobierno, debido a sus poderosas influencias en Madrid, o también, que se va preferir un candidato monárquico a uno republicano"²⁴.

Reincorporación al servicio militar y realización de nuevos proyectos científico-técnicos.

Incorporado de nuevo al servicio militar activo, Julio Cervera fue destinado al Ejército de Africa. Como otros miles de españoles, embarcó en noviembre de 1893 hacia Melilla para participar en la guerra que España mantenía con las tribus rifeñas²⁵. Intervino en los combates para el aprovisionamiento de los fuertes de Cabrerizas y Rostrogordo, puntos avanzados en la defensa de la ciudad de Melilla, y con posterioridad participó en diferentes obras de atrincheramientos y fuertes. A comienzos de 1894 fue nombrado ayudante de campo del teniente general Manuel Macías Casado, comandante general de Melilla. Por su intervención en la guerra de Melilla se le distinguió con la Cruz Roja del Mérito Militar de 2ª clase.



El General Macías acompañado por un bajá rifeño. (Historia-16).

Al disolverse el Ejército de Africa Cervera siguió como ayudante de campo al teniente general Macías a su nuevo destino, la Capitanía General de Canarias. Desde su llegada a Sta. Cruz de Tenerife el 6 de septiembre, Cervera complementó sus obligaciones militares con la planificación de nuevos proyectos técnicos. Entre ellos destaca el del alumbrado eléctrico de la capital. La idea fue acogida con gran entusiasmo por el alcal-



de Pedro Schwartz, hasta el extremo de que rápidamente se constituyó la “Compañía Eléctrica e Industrial de Tenerife”, con capital netamente isleño y de la que fue nombrado director técnico Julio Cervera. La envergadura del proyecto conllevó un trabajo arduo y continuo que concluía el 7 de noviembre de 1897. La importancia del acontecimiento se recoge en las crónicas de aquel día: *“que para la capital de Canarias, y desde el memorable 6 de diciembre de 1883, en que se inauguró el cable telegráfico, no hubo otro día de más alto entusiasmo ciudadano”*. El agradecimiento hacia Julio Cervera se tradujo en una sesión municipal en la que:

*“se acordó poner el nombre del comandante de Ingenieros, don Julio Cervera a la plaza llamada de la Carnicería, como testimonio de agradecimiento por sus trabajos como director técnico de la compañía instaladora del alumbrado eléctrico”*²⁶.

Los trabajos de Julio no se limitaron al citado alumbramiento eléctrico, simultáneamente venía trabajando en otros dos proyectos: el del tranvía eléctrico Santa Cruz-La Orotava (que finalmente llegaría hasta Tacoronte) y el del ferrocarril de Tenerife, que nunca se llevó a cabo por su elevado coste económico.

Sin embargo, Cervera no pudo dirigir hasta su finalización el proyecto de electrificación de Tenerife. En junio de 1896 partía hacia Valladolid, al haber sido nombrado Macías comandante en jefe del 7º Cuerpo de Ejército. Durante esta época viajó a Francia, Alemania y Suiza con el objetivo de analizar los últimos avances científicos y técnicos.

Al comenzar 1898 Julio cruzaba el Atlántico para dirigirse a Puerto Rico. El nombramiento de Macías como capitán general de la isla provocó el nuevo traslado. En esta ocasión el destino no era nada cómodo, la isla vivía en esas fechas una auténtica fiebre independentista que obligó al gobierno español a conceder la autonomía política. Julio desembarcaba el día 10 de febrero, un día después de constituirse el primer gobierno autónomo. La situación todavía se complicaría más cuando en abril de 1898 se iniciaba la guerra contra los Estados Unidos de América.

En los primeros días de la guerra Julio fue nombrado jefe de una columna de operaciones

desplegada en la costa norte de la isla para impedir el desembarco de fuerzas enemigas. El 2 de agosto pasó a dirigir las operaciones en Guayama y el mismo día sostuvo un intenso combate en la zona de Arroyo contra la división del general norteamericano Broock, muy superior en número y medios. El día 4 fue atacado en Guayama, defendiendo el pueblo durante 9 horas, retirándose a las alturas de Guamaní donde se atrincheró. A pesar de los continuos ataques norteamericanos, que contaron con la llegada de nuevos contingentes, Cervera mantuvo la posición. Por su actuación en las operaciones referidas se le concedió la Cruz Roja del Mérito Militar de 2ª clase.

A esta condecoración hay que unir la Cruz Roja del Mérito Naval de 2ª clase, recibida como reconocimiento a su actuación en el salvamento del material de guerra que transportaba el vapor “Antonio López”, embarrancado en la costa tras el ataque de un crucero norteamericano. Cervera, al frente de unos cuantos hombres, subió al barco que ya había sido abandonado por la tripulación y mientras un grupo de hombres se dedicaba a defenderlo de los ataques norteamericanos, otro descargaba el cargamento, compuesto por 300 cajas de pólvora y 5 piezas de artillería, en una operación que duró dos días. La operación permitió aprovisionar al ejército español, tan necesitado de material por el bloqueo norteamericano.

A su vuelta a España en octubre de 1898, Julio volvió a centrar su atención en las innovaciones técnicas y su aplicación práctica. Tuvo el privilegio de visitar con Marconi, en el canal de la Mancha, las celebres instalaciones de telegrafía sin hilos que el inventor italiano había creado y que a partir de 1899 permitieron comunicar Gran Bretaña con el continente europeo. Los conocimientos adquiridos le sirvieron para construir nuevos aparatos y establecer, por cuenta del Ministerio de Guerra, dos estaciones especiales de telegrafía en Ceuta y en Tarifa. En 1900 se le nombró Comisario Regio-Director de la Escuela Superior de Artes e Industrias de Madrid. Durante esta época el gobierno le comisionó para acrecentar sus conocimientos en el campo de la telegrafía y para poder experimentar nuevos aparatos. Esta comisión le permitió viajar por toda España y, sobre todo, por el extranjero.



Sus inquietudes técnicas se fueron ampliando de forma constante. Su intensa relación con el norteamericano Writh, ingeniero director de los ferrocarriles de Pensilvania, le permitió introducirse en el complejo mundo de la logística ferroviaria. También mantuvo un fructífero intercambio con el sabio italiano Julio de Fenile; con el ingeniero ruso Sergio Appef, inventor de un revolucionario torpedo; ...

En 1903 se le concedió el retiro de la escala activa del Ejército, instalándose en la ciudad de Valencia. A partir de entonces centró sus esfuerzos en la organización de Escuelas Libres de Ingenieros Eléctricos y Mecánicos por el sistema americano de correspondencia. La idea la había tomado de un reciente viaje que había realizado al estado norteamericano de Pensilvania, donde había analizado con detenimiento el funciona-

miento de la "International Correspondence Schools".

Nació así la "Internacional Institución Electrotécnica", ubicándose en la céntrica calle valenciana de Alfredo Calderón. El reto que suponía la puesta en funcionamiento de la institución era ingente, sobre todo porque tenía que elaborar los libros de texto necesarios para el proyecto. Entre 1903 y 1904 Julio escribió los siguientes libros: "Aritmética", "Álgebra y Medidas", "Problemas Geométricos", "Dibujo Geométrico", "Trigonometría", "Topografía y su dibujo", "Mecánica aplicada", "Cinemática", "Dinámica", "Calórico". Todos ellos se recopilaron en los cuatro volúmenes de la "Enciclopedia científico práctica del ingeniero mecánico y electricista", que se publicó en 1904. El éxito de la empresa fue inmediato, ingresando más de doscientos alumnos en el primer curso académico, y todavía mayor el de la enciclopedia. Esta, que todavía hoy podría competir con los libros de didáctica de las ciencias, sobresale por su amenidad y claridad y por las abundantes ilustraciones que incorpora. La obra fue utilizada como manual en la universidad valenciana a comienzos de siglo y su éxito de ventas favoreció la aparición de una segunda edición corregida y aumentada en seis volúmenes en 1915, que añadía a los libros anteriormente mencionados los siguientes: "Hidráulica aplicada", "Dinamos y Motores", "La corriente eléctrica", "Herramientas y Máquinas", "Tracción eléctrica", "Alumbrado eléctrico", "Alambres y Cables", "Química aplicada", "Máquinas de vapor" y "Aplicaciones industriales de la electricidad".

El triunfo en las elecciones de 1908.

Durante el año 1908 se convocaron elecciones parciales para cubrir algunas vacantes originadas por la renuncia o la muerte de algún diputado. En concreto, el distrito de la ciudad de Valencia debía cubrir dos de sus tres escaños, debido a la renuncia de Adolfo Gil y Morte y del mítico Vicente Blasco Ibáñez.

Todas las formaciones políticas comenzaron a escoger candidatos para acometer la campaña electoral. El Partido Republicano Radical se encontró en la tesitura de proclamar "otro" candidato,

puesto que su jefe y fundador, Rodrigo Soriano, ya era diputado. Dice Luis Aguiló (1976: 191) que *"desde este momento el PRR buscará desesperadamente un candidato, valenciano, de prestigio, que aparte de la opinión pública la imagen desagradable que del partido había dado tanto en Valencia como en toda España su jefe, Rodrigo Soriano"*.

*todos, entre otras razones, porque cuando algún ministro pretenda poner obstáculos de carácter técnico para oponerse á que se nos conceda alguna de las mejoras ya pedidas, se encuentre con la elocuente palabra del Sr. Cervera, con sus profundos conocimientos científicos (...)"*²⁷

Inmediatamente, "El Radical", periódico del PRR, inicia una amplia propaganda de Cervera, analizando todos los aspectos de su vida y calificándolo de "gloria nacional". Al explicar su candidatura dice "El Radical" del 5 de diciembre:

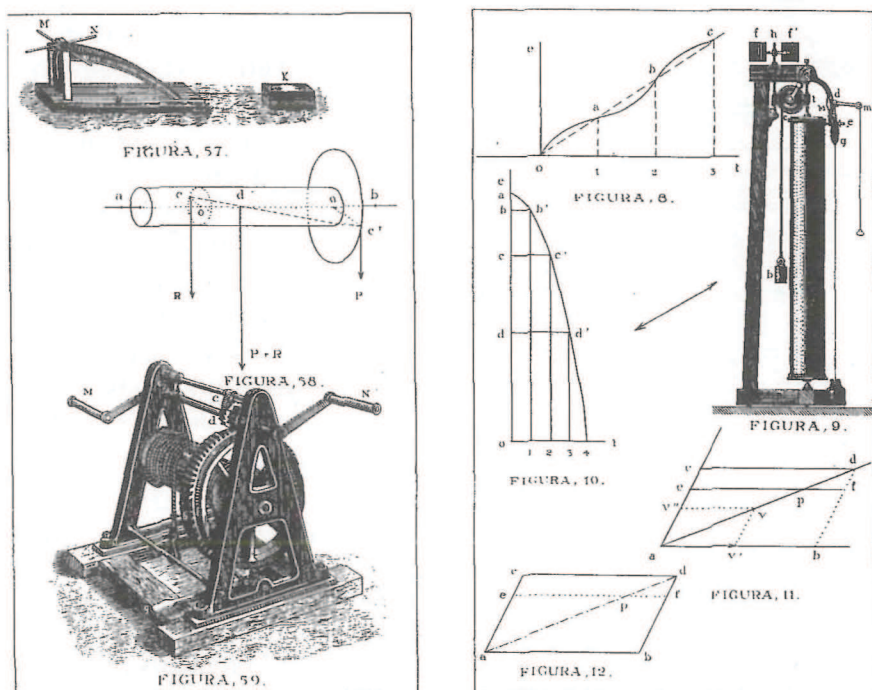
"No es sólo el candidato de nuestro partido, sino el candidato de toda la ciudad. (...)"

¿Su programa?. Todo lo que sea de justicia, y, especialmente, las necesidades de Valencia. Lo que la ciudad necesita, lo que la ciudad quiera será lo que pedirá en el Parlamento el Sr. Cervera. Nadie con más títulos que él para ostentar esa representación".

Cervera realizará una importante campaña electoral, intentando en todo momento hacer olvidar la imagen que en Valencia se tenía de los combativos sorianistas. El problema de Marruecos será recurrente en sus discursos y, en especial, los temas económicos.

Fueron muy celebrados sus análisis sobre tributación industrial, en los que Cervera pedía para nuestro país un sistema como el norteamericano, que había estudiado durante su estancia en aquel país. Expondrá un reestructuración del plan estratégico ferroviario, abandonando las vías anchas que calificaba de "ínmenso disparate"; habilitación de una política comercial acorde con los intereses de las empresas valencianas; ... Campaña electoral muy alejada de los continuos ataques que habían protagonizado el PRR y la UR, partido de Blasco Ibáñez, en anteriores comicios.

Es destacable la actitud de Cervera hacia su pasado militar, que no escondió durante la campaña electoral, a pesar de la merma de votos que



Ilustraciones de la "Enciclopedia científico-práctica del ingeniero mecánico y electricista".

Los ofrecimientos del PRR se dirigen, entre otros, al escultor Mariano Benlliure. Finalmente, el 3 de diciembre Julio Cervera acepta la candidatura. Al parecer, el PRR eligió a Cervera por concurrir en él la condición de "mártir político", su impecable historial progresista, su prestigio en la ciudad de Valencia y, sobre todo, su categoría como hombre de ciencia. Es destacable la reincidencia en este último aspecto a lo largo de toda la campaña electoral. Sirva como ejemplo el siguiente comentario:

"Su reconocido talento, su gran competencia en toda clase de asuntos que puedan reportar beneficios a Valencia, como son, por ejemplo, los ferrocarriles que hoy constituyen la mayor aspiración de los valencianos, hacen indispensable su presencia en el Parlamento. Así lo reconocen

ello le podía ocasionar entre un electorado con sentimientos antimilitaristas. Entresacamos un parrafo de su "Manifiesto a los valencianos":

*"Yo no puedo olvidar que he vestido más de treinta años el uniforme del soldado español; que pertenezco á la gran familia militar, cuyos intereses son mis propios intereses y á cuya clase respetabilísima he de defender, velando siempre por su prestigio, por su organización perfecta, por su bienestar, por los respetos y cariños que á todos debe merecer una institución á cuyo cargo está la defensa inmediata de la patria, y cuyos soldados, hijos del pueblo, del pueblo nacen y al pueblo vuelven".*²⁸

Cervera también recibió el respaldo del periódico "El Mercantil Valenciano", eso sí, previa carta que el segorbino les envió recordándoles su colaboración en el mismo. El periódico acuerda apoyarle *"por encima de los partidos y fracciones, y lo recomendamos a título de candidatura de un republicano, hombre de ciencia, mártir por su consecuencia política y valenciano amante de esta desaventurada patria chica, a la que tanto queremos"*²⁹.

Los resultados de las elecciones fueron los siguientes:

Azzati

(Partido de Unión Republicana Autonomista),

9.167 (33,6%).

Cervera

(Partido Republicano Radical),

7.389 (27,1%).

Mazarredo

(coalición conservadores y liberales),

5.656 (20,7%).

Simó

(carlistas, regionalistas y católicos),

5.057 (18,6%)

Félix Azzati, representando al partido de Blasco Ibáñez, y Julio Cervera fueron los triunfadores. Los resultados volvían a evidenciar la aplastante mayoría que disponían los republicanos en la capital del Turia.

Con 54 años Julio Cervera y Baviera accedía al Congreso de los Diputados. Su papel no fue el de un mero espectador como parecía predestinarle la polémica figura de Rodrigo Soriano. Cervera

destacó por sus intervenciones sobre la política hispano-marroquí, en esta ocasión sus críticas a la falta de planificación de las actuaciones del gobierno español en el país magrebí y su actitud de servilismo con respecto a otras potencias europeas no le llevaron a la cárcel, como había ocurrido dieciocho años antes. También participó activamente en las discusiones contra la compañía ferroviaria Vasco-castellana y la construcción de la Escuadra.

Julio Cervera volvió a presentarse, aunque sin demasiado convencimiento, a las elecciones de 1914. Cervera aceptó al final el ofrecimiento del PRR, que desde 1910 había formado coalición con los socialistas del PSOE. En esta ocasión Cervera se presentaba por el distrito de Játiva, puesto que Soriano optaba al distrito de Valencia. Cervera sabía perfectamente que su candidatura era puramente testimonial, ya que en este distrito siempre se habían turnado los partidos liberal y conservador. En esta ocasión le tocaba el turno al conservador Francisco Laiglesia, que derrotó a Cervera con facilidad.

El final de su vida.

Cervera decidió pasar los últimos años de su intensa vida en Madrid. Allí se dirigió con su hija soltera Amparo. Su mujer, que le había prestado un gran apoyo en los momentos más difíciles (su estancia en la cárcel, las críticas desaforadas por su pertenencia a la masonería, ...), ya había fallecido.

De este período nada sabemos, ni tan siquiera podríamos precisar el año exacto de su muerte. Según nos han referido algunos descendientes, Julio Cervera y Baviera murió en la capital de España *"dos años antes de la Segunda República"*³⁰, aunque el dato no lo hemos podido corroborar documentalmente.

Desaparecía así un hombre cuya vida difícilmente puede encorsetarse en esta breve biografía. Julio Cervera también fue concejal del Ayuntamiento de Valencia, miembro de la Société de Géographie de París, socio honorario de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, ... Y su apellido denomina a una nueva especie de la flora africana, recogida durante su expedición al Sáhara



- Por último, la actividad política de Julio Cervera siempre se encaminó a conseguir la implantación en nuestro país de un auténtico sistema democrático, velado en aquella época por unas relaciones de poder oligárquicas y caciquiles.

Sirva esta pequeña e incompleta biografía como homenaje a uno de los hombres más ilustres nacidos en Segorbe, cuyo recuerdo el tiempo, la desidia y el oscurantismo intentaron borrar de la memoria colectiva.

Occidental y que fue clasificada por el naturalista Ignacio Bolívar con el nombre de polífaga Cerverde.

Concluimos el artículo explicando el epíteto que aparece en el título: "Julio Cervera y Baviera, vanguardia de una época". Pudiera parecer que el autor del trabajo exagera las virtudes del biografado. Piense cada uno como mejor le plazca. Permítasenos, no obstante, plantear la siguiente reflexión:

- Julio Cervera fue junto con Iradier, Gatell, Bonelli y Alvarez Pérez, uno de los precursores de las exploraciones españolas al continente africano. Consiguiendo además, sin pegar ni un tiro, que el antiguo territorio del Sáhara (más del doble en extensión superficial que el actual Sáhara Occidental) pasara a soberanía española.
- Nuestro personaje fue pionero en la difusión de importantísimos avances científico-técnicos. Entre ellos, y quizá el menos valorado, la implantación en España de la telegrafía sin hilos; la electrificación del alumbrado; y la popularización en Valencia del sistema de enseñanza por correspondencia, centrado además en las disciplinas científico-técnicas, no demasiado valoradas a comienzos de siglo en nuestro país.

NOTAS:

(1) "La República", que adjuntaba como subtítulo "Periódico defensor de la Unión Republicana del Distrito Segorbe-Viver", fue una publicación que comenzó a editarse en Segorbe el día 29 de octubre de 1905 con una periodicidad quincenal.

En el número inicial apareció la primera parte de una biografía de Julio Cervera, que narraba su vida desde su nacimiento hasta la expedición marroquí de 1884. La fortuna no nos ha permitido localizar los siguientes números de la publicación.

(2) "El Parlanchín" se publicó del 30 de junio al 22 de septiembre de 1872. Su director y propietario fue Julio Cervera y se editó en la imprenta segorbina de Federico Romaní.

(3) En su hoja de servicios del Ejército se lee: "*Año 1875. Continuó en Valladolid (...) y como Bachiller en Artes fue examinado del 2º semestre pasando a cursar el 3º siendo aprobado del 4º en fin de noviembre mereciendo las notas de Muy Bueno en Fortificación, Sobresaliente en Arte de Guerra y Bueno en Dibujo Topográfico, correspondiéndole ocupar el nº uno entre los 54 de su promoción*".

Esta información, así como otras que aparecen en el trabajo sobre la trayectoria militar de Julio Cervera, se ha extractado de su Hoja de Servicios, que consta en el Servicio Histórico Militar, Archivo General Militar de Segovia, sección 1ª, división 1ª, legajo C-2606.

Agradecer a Miguel Navarrete Benedito, militar y natural de Segorbe, su inestimable ayuda al facilitarnos el acceso a esta importante fuente documental.

(4) En el siglo XIX la enseñanza militar en España era muy desigual. Los alumnos de las llamadas Armas Generales (infantería y caballería) recibían una formación deplorable (no se precisaba examen de ingreso, el período de formación era inusualmente corto y los conocimientos a impartir eran

prácticamente inexistentes); en el polo opuesto se encontraban los alumnos de los Cuerpos Técnicos (artillería e ingenieros).

Sobre este aspecto es muy interesante el trabajo de Carlos Blanco: "La enseñanza militar en la España del XIX".

(5) Algunos documentos citan que la expedición fue organizada por la Revista Científico-Militar y otros mencionan la participación directa del gobierno. Cervera en la introducción del libro "Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos", que escribió sobre el referido viaje, presenta al promotor de la expedición como "don N. N. (su verdadero nombre no hace al caso)", y en cuanto a los objetivos cita: "Se me proponía hacer un estudio militar siguiendo un itinerario especial, preciso, é inspeccionar trabajos de índole determinada, que se llevaban á cabo en Marruecos, con objeto de escribir un libro (que no es éste precisamente) y mis estudios debía cederlos al proponente".

(6) Durante estos años, en los que las grandes potencias europeas se reparten Africa, la idea de una intervención española en Marruecos va tomando cuerpo. Este proyecto no surge sólo de las élites gobernantes, en mayor medida del partido liberal que del conservador que planteaba una política de "recogimiento", y del estamento militar, que no cesaba de estimular el conocimiento topográfico y geográfico del país vecino; sino también de importantes e influyentes grupos ciudadanos que comienzan a formar asociaciones como la Sociedad Geográfica, la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas, La Exploradora y tantas otras.

(7) Para redactar este trabajo hemos utilizado la edición que en 1909 publicó la imprenta valenciana de E. Mirabet con el título: "Expedición al interior de Marruecos".

(8) La importancia que para Moret tenía la intervención en Africa se deja traslucir en las siguientes líneas: "Como el conjunto de intereses definen una de las bases de la política internacional de España, su situación geográfica y la distribución de sus territorios en el mundo determinan la otra y le enseñan lo que debe temer y esperar de los demás países". Esta reseña se incluye en el trabajo de Victor Morales: "La aventura económica", pág. 17.

(9) Del prestigio que había alcanzado Cervera da perfecta cuenta la "Revista Contemporánea" de Madrid en su número del 15 de marzo de 1886: "Se reunen en él, por lazo de raro comercio, la juventud, el valor y el entusiasmo, con el saber, la prudencia, el ingenio y el juicio, todas, precisamente todas las cualidades que se requieren para salir adelante con sus notables propositos".

(10) Como resultado del viaje Quiroga, profesor de la Universidad de Madrid y reconocido geólogo, escribió el libro "Apuntes de un viaje por el Sáhara Occidental".

(11) Tomado de "El Radical" del 4 de diciembre de 1908. Este periódico valenciano publicó el citado día 4 y el 5 de diciembre una sucinta biografía de Julio Cervera, con el objeto de dar a conocer al público valenciano a nuestro personaje, que se presentaba como candidato para diputado en las elecciones a celebrar en ese mes.

(12) La sebja de Iyil (Idjil), emplazada topográficamente por primera vez por Julio Cervera, era célebre por sus dimensiones y por la belleza de sus bancos de sal gema. En la actuali-

dad esta zona pertenece a Mauritania.

(13) Las reseñas de estos tratados así como la información que sobre los mismos se ha detallado aparecen en el trabajo de Javier Ruiz: "La tierra de los hombres azules. Colonización del Sáhara: 1860-1967", págs. 60-62.

J. Ruiz cree que las razones más importantes que pueden darse hoy día para explicar la simplicidad de la cesión de un territorio tan extenso deben buscarse en:

"1.ª la alta densidad de la población morisca en el Adrar-t-Tmarr y el Tiris; 2.ª la ausencia real de contacto de los saharauís con otras entidades políticas ajenas durante generaciones, que los llevaría a recibir con alegría innovaciones y novedades y 3.ª el deseo de contar con aliados poderosos y sin intención declarada de establecer un poder real y un Gobierno ajeno en su territorio. No olvidemos que estaban todavía cercanos los intentos marroquíes de dominio en zonas del Norte y que los franceses hacían valer su poder en el Sur".

(14) La reducción a la mitad de la superficie actual del Sáhara se debió a los acuerdos de España y Francia de 1900, 1904 y 1912. En estos tratados Francia consiguió gran cantidad de territorios que hoy forman parte de los estados de Argelia, Marruecos, Mali y, sobre todo, Mauritania.

(15) La antigua calle del Agua Limpia se iniciaba en la calle de Valencia y finalizaba en la Glorieta. En 1888 el tramo final de la calle, desde la plaza del Agua Limpia hasta la Glorieta, recibió el nombre de Obispo Canubio, quedando el trayecto comprendido entre la plaza del Agua Limpia y la calle Valencia rotulado como Julio Cervera.

Sobre las rotulaciones de las calles segorbinas son de obligada lectura los trabajos de José Carot: "Las calles de Segorbe" y Jaime Faus: "Nombres de plazas y calles de Segorbe en la segunda mitad del siglo XIX".

(16) Los datos sobre la trayectoria masónica de Julio Cervera fueron extractados del Archivo de Salamanca por las investigadoras Carmen Mellado y Concepción Ponce, y forman parte de un trabajo sobre la masonería valenciana que será publicado próximamente.

(17) Datos tomados del trabajo de José Ferrer Benimeli: "Los masones en la historia contemporánea española", pág. 67.

(18) Durante los últimos tres siglos y hasta la llegada de la democracia, la mayor parte de los gobiernos en España, aprovechándose de la ignorancia general sobre el tema y el morboso interés que suscitan las organizaciones secretas, han utilizado a la masonería como chivo expiatorio de todos los males del país. Sirva como contraste el caso de los Estados Unidos, donde la masonería se extendió de una forma extraordinaria, sobre todo entre las élites más preparadas. Como ejemplo la lista que ofrece A. Cerza (1977: 94) de presidentes masones: "George Washington, James Monroe, Andrew Jackson, James Polck, James Buchanan, Andrew Johnson, James Gardfield, William McKinley, Theodore Roosevelt, William H. Taft, Warren Harding, Franklin D. Roosevelt, Harry Truman, Lindon B. Johnson y Gerald Ford".

(19) El Obispo Aguilar (1890: 962) en su crónica de 1887 relata:

"Octubre, 23. Leído el edicto de Visita en la catedral Su Ilustrísima explicó desde el púlpito su objeto, y dijo breves, pero terminantes palabras contra la masonería, indicando las leyes

que la condenan, y la conducta que seguiría, si resultase cierto lo que se decía acerca de la fundación de una logia (I). (...) Noviembre, 18. Los que hacían de masones, empiezan a publicar "La Verdadera Luz, periódico quincenal filosófico".

(I). Esta se ensayó, en efecto. Los fundadores alquilaban un cuarto; lo pintarrejearon: fueron a buscar huesos al cementerio; fundaron una revista como se dirá luego, y hubieron de desistir. Los segorbinos dieron muestras de cristiandad y de buen juicio".

La nota de pie de página trasluce la actitud hostil del prelado hacia las logias masónicas. Actitud, por otra parte, común a la Iglesia católica desde que en 1738 la Santa Sede excomulgara a los masones y, en especial, tras la promulgación en 1884 por León XIII de la "Humanum genus". Los argumentos de la Iglesia se centraban en: la clandestinidad de las agrupaciones masónicas, el juramento de iniciación y los supuestos fines subversivos. Esta actitud se relajará mucho durante el siglo XX, hasta que en 1974 el cardenal Sepper, prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, admita públicamente la existencia de masonerías exentas de contenido contrario a la Iglesia, reconociendo que las actitudes del pasado tenían su explicación en un contexto de problemas políticos y de luchas religiosas.

(20) Puede seguirse con más detalle la actuación del Obispo Aguilar en estos acontecimientos en el trabajo de Peregrín Llorens: "Episcopologio de la diócesis de Segorbe-Castellón", vol. II, págs. 517-18.

(21) El antiguo distrito electoral de Segorbe lo comprendían los actuales municipios del Alto Palancia y algunos del Alto Mijares y la Plana Baixa

(22) Datos extractados del diario "El Liberal" de Castellón del 6 de marzo de 1893.

(23) "El Liberal" de Castellón, 8 de marzo de 1893.

(24) Traducido del original en valenciano.

(25) En 1893 la destrucción por los rifeños de un fuerte en la zona de Sidi Aguarich, provocó la intervención militar española. Esta campaña de Melilla tuvo un especial significado en la política española en Marruecos. Supuso, por una parte, una nueva ocasión para incitar a la intervención española en Africa, pero al mismo tiempo surgieron numerosas voces discrepantes entre las clases populares.

(26) La información relativa a la estancia de Julio Cervera en Sta. Cruz de Tenerife se ha tomado de A. Salgado: "¿Le devolvemos su "plaza" a Julio Cervera?", del periódico "El Día", del 22 de diciembre de 1992.

En este artículo, el autor encabeza un movimiento ciudadano que protesta por la desaparición de la aludida rotulación como consecuencia de las transformaciones urbanísticas de la capital tinerfeña.

(27) "El Radical", 7 de diciembre de 1908.

(28) "El Radical", 13 de diciembre de 1908.

(29) Tomado de "El Mercantil Valenciano" del 17 de diciembre. Es de destacar el apoyo que da el periódico a Julio Cervera en particular pero nunca al PRR. El Mercantil siempre había apoyado al partido de Blasco Ibáñez, la Unión Republicana, y el PRR era una escisión de aquella, convirtiéndose en enemigos acérrimos.

(30) La fecha de su muerte fue facilitada por Teresa

Velázquez, sobrina-nieta del biografiado. En algunos libros hemos leído que Julio Cervera murió en Valencia en 1936, entre ellos la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, fuente que parece han copiado otros autores. Sin embargo, podemos afirmar que Julio Cervera murió en Madrid y mucho antes del año 1936.

BIBLIOGRAFIA.

- AGUILAR, F.; 1890: *Noticias de Segorbe y de su Obispado*. Segorbe. F. Romaní. Reeditado en sucesivas ocasiones por la Caja de Ahorros de Segorbe.
- AGUILÓ, L.; 1976: *Sociología electoral valenciana (1903-1923)*. Valencia. Cátedra Fadrique Furió, Facultad de Derecho.
- BLANCO, C.; 1994: La enseñanza militar en la España del XIX. *Historia 16*. nº 213, págs. 20-32.
- CAROT, J.; 1956: *Las calles de Segorbe*. Segorbe. BESC, nº 1.
- CERVERA, J.; 1904: *Enciclopedia científico práctica del ingeniero mecánico y electricista*. 4 vols. Valencia. E. Mirabet.
- CERVERA, J.; 1909: *Expedición al interior de Marruecos*. Valencia. E. Mirabet.
- CERVERA, J.; 1915: *Enciclopedia científico práctica del ingeniero mecánico y electricista*. 2ª ed. corregida y aumentada. 6 vols. Valencia. Imp. Hijos de F. Vives.
- CERZA, A.; 1977: La masonería en Estados Unidos. *Historia 16*, Extra IV, págs. 87-94.
- FAUS, J.; 1957: *Nombres de plazas y calles de Segorbe en la segunda mitad del siglo XIX*. Segorbe. BESC, nº 2.
- FAUS, J.; 1983: *Páginas de la historia de Segorbe, 1850-1900*. Valencia. Marí Montaña.
- FERRER BENIMELI, J.; 1977: Los masones en la historia contemporánea española. *Historia 16*, Extra IV, págs. 57-76.
- LLORENS, P.; 1973: *Episcopologio de la diócesis de Segorbe-Castellón*. 2 vols. Madrid. CSIC.
- MORALES, V.; 1979: La aventura económica. *Historia 16*, Extra IX, págs. 17-26.
- PÉREZ, E.; 1988: *Políticos i Cacics a Castelló (1876-1901)*. Valencia. IVEI.
- RUIZ, J.; 1979: La tierra de los hombres azules. La colonización del Sáhara: 1860-1967. *Historia 16*, Extra IX, págs. 58-71.